



GUARDIAS DE HONOR DE COLOMBIA, EL ARMA DE FUERZAS ESPECIALES

Ad portas del segundo aniversario del Arma de Fuerzas Especiales vuela raudo el pensamiento al ayer cuando en 1963 recibimos en nuestros hombros las insignias de oficiales del glorioso Ejército Nacional, combinando desde un comienzo la parte docente con la operacional, En esta gran reforma Militar cuando llegaron a la línea de mando los oficiales veteranos de la Guerra de Corea tuve la oportunidad de conocer y aplicar la doctrina de las compañías Flecha y Arpón en desarrollo del Plan Lazo, el cual no solo tomaba en cuenta las Operaciones Militares sino también las Operaciones Sicológicas y los asuntos civiles, para tratar de paliar las necesidades de la población civil, las actividades de acción cívico militar fueron el renacer de la esperanza para muchos colombianos que en apartadas regiones no tenían la presencia del estado.

Nacieron la Escuela de Lanceros, El Batallón Aerotransportado, El BINCI y se inició el desarrollo de las Unidades especiales se empleaban Fuerzas de Ocupación registro y control (Compañías Flecha y Arpón de la Escuela de Infantería), Unidades de Inteligencia Grupos de Inteligencia Localizadores 12 hombres similar a un Destacamento Operacional "A" de Boinas Verdes (Fuerzas Especiales de los Estados Unidos) que incluía dos agentes de policía conductores de perro (War dogs), (Hoy patrullas de infiltración de largo alcance). Fuerzas de reacción: las Compañías de Contraguerrillas de Ejercito (dependientes del E-2), El Batallón Colombia, las Compañías de Lanceros y como complemento Los Pelotones de Operaciones Sicológicas (Del E-5).

Más tarde para neutralizar la acción terrorista en las ciudades se organizaron Compañías de Contraguerrilla Urbana de Batallón y Brigada y Pelotones de "Caza Tanques" en la Escuela de Infantería para empleo en operaciones de "Defensa Orientada" y El Departamento E-2 Consolidó un Batallón de Contraguerrillas a ordenes de la fuerza.

Pero el tiempo fue pasando, el "Plan Lazo" fue bloqueado por los políticos que veían "muy peligroso que el Ejército estuviera tan cerca al pueblo" y como consecuencia de esto proliferaron los grupos armados ilegales en el país.

Una vez termine mi curso de ascenso a capitán, (1971) por los resultados obtenidos en el mismo fui seleccionado para adelantar curso de Fuerzas Especiales (Boinas Verdes) en Fort Bragg en Carolina del Norte con el Ejército de los Estados Unidos en el JFK Center, Special Warfare School, una experiencia excepcional, los mejores combatientes del mundo, Los Green Beret, el entrenamiento de la Mad Mille (milla loca) el accionar de guerra no convencional (asimétrica) donde el enemigo eran los marines y personal de unidades que se preparaban para ir a Vietnam: la Legendaria División 82 Aerotransportada y la 101 Aeromóvil, Unidades Elite del Ejército de Estados Unidos, el trabajo con helicópteros, el "Hollywood Jump", los saltos de combate simulados en Pine Wood (ejercicio práctico). En fin la gran satisfacción de llevar en el pecho las alas de Paracaidista y el distintivo de las Fuerzas Especiales de los Estados Unidos, graduándome como Alumno distinguido del SFOC 3-72 (1972)

NACEN LAS FUERZAS ESPECIALES

Las Fuerzas Especiales Colombianas fueron creadas mediante disposición No 00411, artículo 86, Decreto Ley No. 8081 de 1971, con base en el Batallón de Infantería Rifles, unidad táctica más antigua de Colombia y guardia de honor del libertador con sede en Tolimá, Nuestro lema “Guardias de Honor de Colombia”

El Comando del Ejército envió en comisión de estudios a Fort Bragg Carolina del Norte para adelantar curso de Fuerzas Especiales y Operaciones Sicológicas inicialmente a los capitanes de artillería Lanceros Héctor Corredor Cuervo y Gentil Almario Vieda , como ellos no eran paracaidistas debían ser trasladados a las zonas de lanzamiento donde desde un jeep simulaban el salto desde la aeronave; a su regreso recomendaron que los oficiales que asistieran en el futuro al curso fueran paracaidistas, el segundo grupo lo conformaron los capitanes de infantería Ramón Eduardo Niebles Uscategui y Crispiniano Quiñones Quiñones (ambos fallecidos), en el tercer grupo viajamos los capitanes de infantería Hugo Arturo Tovar Sánchez(q.e.p.d) y el suscrito Homero Rodríguez García (graduado distinguido) más tarde fue enviado el Capitán de infantería Fernando Tapias Stahelin para el curso de operaciones sicológicas solamente ya que no era paracaidista ; de estos oficiales solo Niebles, Quiñones, Tovar y Rodríguez formamos parte del Batallón de Fuerzas Especiales Rifles.

El comando del Ejército selecciono un grupo de oficiales y suboficiales con las especialidades de lancero y paracaidista que fueron el núcleo de la nueva unidad , de igual forma la Escuela de Suboficiales Sargento Inocencio Chinca selecciono 150 cabos segundos que se enviaron a la Escuela de Lanceros y Batallón Aerotransportado General Serviez para recibir los cursos respectivos y luego rotar de forma que todos se capacitaran en las dos especialidades.

Con ese gran equipo que se conformó en el Rifles fuimos implementando las enseñanzas recibidas en Fort Bragg, entre otras infiltración por rapel desde

helicópteros, descenso con soga rápida, extracciones y muchas otras que en la actualidad todavía se siguen aplicando.

La idea era conformar esta unidad con base en cuadros, además se creó la Compañía de Fuerzas Especiales Helicoptada (aeromóvil) con cuadros y soldados, esta contaba con 10 helicópteros, 6 de transporte y cuatro artillados, su lema "Alea jacta est". (Frase pronunciada por Cesar al cruzar el Rio Rubicon), los helicópteros eran de Ejercito, los pilotos y técnicos de la FAC

Propuse entonces el salto desde Helicóptero, recibiendo el apoyo del S-3 Capitán Crispiniano Quiñones y del Comando del Batallón y efectué entonces coordinaciones con CAATA donde recibimos todo el apoyo del TC Hernando Monsalve, les suministramos manuales para salto desde helicópteros y efectivamente en 1973 efectuamos los primeros saltos desempeñándonos como jefes de salto el capitán Quiñones y el suscrito, posteriormente se dio un breafing para los demás jefes de salto de la unidad.

Continuando con el entrenamiento de los Comandos efectuamos saltos con armamento y equipo diurno y nocturno desde helicóptero, operaciones con tiempo marginal, empleo de zonas de lanzamiento en tierra y agua y muchas otras utilizando diferentes aeronaves para lograr la excelencia.

En ese año hicimos una demostración de Paracaidistas en Tolemaida al entonces Comandante del Ejercito de Venezuela General Sucre Figarella, lanzamiento desde dos (2) C-130, diez(10) C47, seis (6) U6 A Beaver y diez (10) helicópteros, esta fue la presentación de la Compañía de Fuerzas Especiales Helicoptada "Alea Jacta est", seis(6) naves para transporte y cuatro(4) artillados con ametralladoras múltiples y cohetes, orgánicos del ejercito, Los pilotos y tripulaciones eran de la FAC, esta actividad se continuo hasta 1975. En la página web www.coronelhomero.com en Audios esta la oración de las Fuerzas especiales recitada por el Capitán Carlos Caldas Cardona . qepd

El Batallón operó bajo el comando de los Tenientes Coroneles Acosta, Marco Antonio Luna Cruz y Luis Horacio Agudelo Ríos participando en la operación Anori, y en maniobras de Operaciones Halcón Vista VIII como Fuerza defensora y IX como Fuerzas Incursoras desarrollando las misiones propias de la especialidad con gran éxito (en la página web www.coronelhomero.com en Audios se encuentra un cubrimiento radial de la operación, gracias a la colaboración del Teniente Fernando Avendaño

En la unidad táctica se realizó el entrenamiento para el personal de cuadros y soldados que previamente habían pasado por la Escuela de Lanceros y Batallón Serviez, una vez completada esa fase se realizaron 9 cursos de fuerzas especiales para el personal orgánico capacitando a todos los integrantes de la unidad táctica, el entrenamiento duraba seis meses e incluía las especializaciones respectivas, para graduación del curso esta se realizaba en acción de combate real en área especificada por el Comando del Ejército de acuerdo a la situación e inteligencia disponible, los Oficiales graduados en Fort Bragg recibimos el diploma y distintivo de Fuerzas Especiales Colombianas después de la Operación Anori con el Cuarto Curso de la especialidad

Más tarde bajo el mando del TC Rafael Orozco Villadiego el Comando del Ejército decidió segregar cuadros del Batallón de Fuerzas Especiales Rifles a la Escuela de Lanceros para conformar una Agrupación de Fuerzas Especiales con cuatro Destacamentos "A" y un Destacamento "B", el Batallón paso a ser una unidad táctica aerotransportada.

En la Escuela de Lanceros se reiniciaron de nuevo los cursos de Fuerzas Especiales para cuadros en forma exclusiva, los Batallones Rifles y Colombia continuaron como reserva estratégica a orden del Comando General de las Fuerzas Militares.

En la Escuela de Lanceros el primer curso se llamo Otto Skorzeny en memoria del célebre comando alemán artífice de la operación de rescate de Mussolini en el gran saso, esta instrucción continuo hasta el fracaso de la agrupación en el Caquetá bajo el mando del capitán Álvaro Castaño Maya, que sufrió la

baja de un destacamento en una emboscada de las FARC y a partir de ese momento se suspendieron los cursos de fuerzas especiales hasta su reinicio con la creación de la Escuela de Fuerzas Especiales en el Barrancón.

Evolucionado se crearon dos Batallones de Fuerzas especiales Rurales que conformaron la Brigada de Fuerzas Especiales que se adscribió a la FUDRA (Fuerza de Despliegue Rápido en 1999). En esa época se recomendó que las Fuerzas Especiales debían depender del Comando General y Reconocerse como Arma

En la parte urbana después del Holocausto del Palacio de Justicia en 1986 se crearon las AFEAU con el apoyo del gobierno de los Estados Unidos, integradas por un Destacamento "B" y cuatro destacamentos "A", uno por fuerza Ejército, Armada, Fuerza Aérea y Policía Nacional.

Más tarde se crearon elementos divisionarios de tamaño destacamento para las Unidades Operativas Mayores Existentes, pero con el tiempo por falta de reentrenamiento y alta rotación de los cuadros desaparecieron. También se crearon unidades de contraguerrilla urbana a nivel Batallón PAU Pelotones Antiterroristas Urbanos que sufrieron el mismo destino

En el año 2001 teniendo en cuenta la urbanización del conflicto por parte de las Organizaciones subversivas y de delincuencia organizada el comando del ejército retomó la activación de unidades especializadas para combate urbano, en la Escuela de Policía Militar se elaboró el manual respectivo y se iniciaron cursos para cuadros, pero el personal capacitado fue destinado a actividades diferentes y se perdió el esfuerzo, por esta razón la Escuela de Policía Militar recomendó capacitar unidades y se creó la primera AFEUR (Agrupación de Fuerzas Especiales Urbanas) que se agregó a la Brigada XIII, cuyo comandante fue el Capitán Fajardo que más tarde fue asignada para reforzar la seguridad del Presidente de la República, en el año 2003 se capacitaron dos AFEUR por división, pero nuevamente aparecieron los problemas para mantener el nivel de entrenamiento y la alta rotación

El Comando del Ejército en su propósito de reactivar las unidades especiales creo el BACOA (Batallón de Comandos) y la AGLAN (Agrupación de Lanceros) de igual manera el Comando General dispuso la creación del CCOES (Comando Conjunto de Operaciones Especiales).

El 9 de Diciembre de 2016 en ceremonia realizada en el campo de Paradas de la Escuela de Infantería se creó la División de Fuerzas Especiales

BATALLON FUERZAS ESPECIALES RIFLES - PRINCIPALES OPERACIONES

La organización por destacamentos A, B, C se agregó a nuestra estructura, teníamos entonces posibilidad de operar exclusivamente con cuadros de mando y también de organizar, entrenar y conducir operaciones con soldados seleccionados con entrenamiento de Unidades de Lanceros y curso de paracaidista que entraban a un proceso de seis meses de capacitación en las operaciones de Fuerzas Especiales y en sus respectivos roles de Inteligencia, operaciones, Armamento (snipers), Explosivos, comunicaciones y sanidad para adelantar operaciones de Estabilización y Defensa Interna, Misiones de Acción Directa y Guerra irregular (asimétrica) en territorio enemigo o propio ocupado por el enemigo.

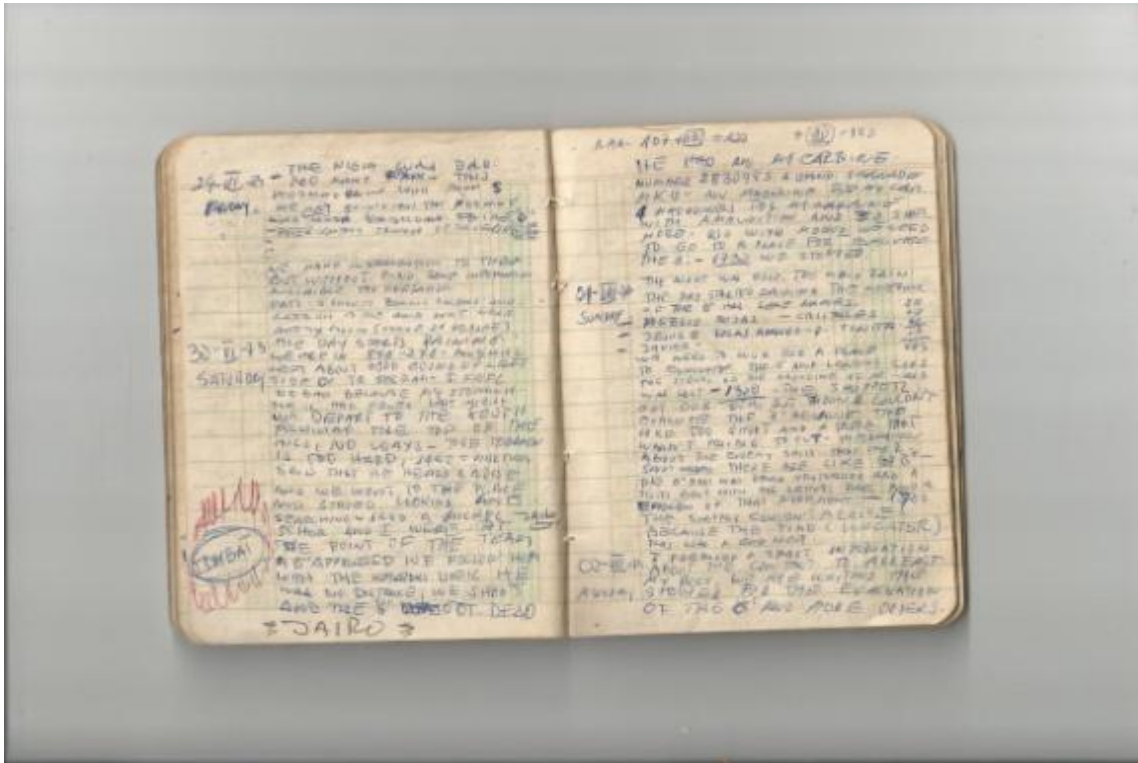
Tuve entonces la gran oportunidad y el honor de ser el Oficial de Inteligencia de la unidad y a la vez Comandante de la Compañía de Fuerzas Especiales Helicoptada (Aeromóvil) en la cual contábamos con personal de soldados de elite.

El entrenamiento fue muy duro, en realidad las acciones de guerra eran un descanso y en ellas se culminaba el camino para ganar en combate el preciado distintivo de Comandos. Múltiples demostraciones se realizaron en Tolemaida para los mandos nacionales y extranjeros, el salto desde helicóptero diurno y nocturno, el salto en zonas de lanzamiento en agua (represa de Hidroprado) Infiltración por Rapel, extracción, salto a través de las nubes, en fin todas las técnicas aprendidas en Fort Bragg, Carolina del Norte aplicables a nuestras operaciones de guerra regular e irregular y que hoy son muestras del coraje, habilidad y profesionalismo de nuestro glorioso ejército nacional.

Operación en Magdalena Medio “Grano de oro”

Esta operación fue para la Helicoptada el bautismo de fuego, la unidad contaba entonces con 10 Helicópteros Bell UH-1H y UH-1D, 6 (seis) para transporte y 4 (cuatro) artillados con cohetes y ametralladoras múltiples, pero increíble no nos permitieron usar el armamento de los artillados “Porque solo era para un conflicto externo”; un gran secreto de la operación, solo a última hora supimos nuestro destino, en fin con el escalón de asalto aterricé en el área de “grano de oro” a 300 metros de donde se suponía estaba Fabio Vásquez Castaño, máximo cabecilla de la organización, pero los bandidos habían escapado pues alguien los alertó de la operación y chocamos con los grupos de seguridad que cubrían su repliegue, Fabio Vásquez ya había sobrepasado el sector donde se ubicaron los cierres, se dirigió a Alemania.

Durante las operaciones se presentaron varios combates y fue necesario hacer un desembarco con soga misión que debió cumplir la Búfalo cuyos soldados aun no tenían el entrenamiento completo, sin embargo los soldados efectuaron la maniobra pero a pesar de su coraje se encontraron con un imprevisto: los árboles eran demasiado altos y al llegar al extremo de la soga todavía estaban a unos seis a ocho metros de la superficie por lo cual hubo varios lesionados.



Anorí

Cuando se perdió el contacto con la cuadrilla del grupo de contención de Fabio Vásquez el Comando del Ejército (1973) dispuso que el Batallón debía replegarse a su base y la responsabilidad quedaba a las Unidades de Maniobra en sus respectivas jurisdicciones, pero en el área del Batallón Bomboná permaneció el Comandante del Batallón Rifles TC Marco Antonio Luna Cruz q.e.p.d, el ejecutivo Mayor Niebles Uscategui q.e.p.d, el oficial de operaciones capitán Crispiniano Quiñones q.e.p.d y parte del destacamento "C". Además el curso de Fuerzas especiales constituido solamente por cuadros de mando, organizado en tres equipos de combate, cada uno al mando de un capitán Bernardo Ramírez (Comandante de la compañía Búfalo), Carlos Caldas q.e.p.d (Comandante de la Cónдор) y yo el tercer grupo. Como apoyo cada equipo contaba con dos Comandos graduados (En mi caso el Sargento Miguel Méndez, el Cabo Luis Peña y un soldado del Bomboná como guía).

A partir de ese momento empezamos a operar asimétricamente, mi equipo fue transportado en helicóptero a las montañas del cañón del río Porce, al

anochecer nos cambiamos de civil, caminamos 6 horas hacia atrás cuidando de mantener una pisada única, posteriormente salir del camino, borrar rastro y empezar la operación cazador desplazándonos a campo traviesa.

La aplicación correcta de las tácticas y técnicas dio su frutos, avanzábamos lento, parábamos a escuchar los ruidos de la selva, y de pronto el puntero dio una señal de alerta, rápidamente nos desplegamos y mimetizamos protegiéndonos con los equipos. A la distancia se podía observar una persona que venía caminando por una trocha, más tarde manteniendo el control sobre el objetivo se pudo observar que portaba una carabina M-1, al parecer era una “Posta Cosaca” del ELN (Elementos de seguridad que despliegan adelante del grupo para hacer reconocimiento de las rutas de desplazamiento). El individuo siguió avanzando y tomo dirección hacia donde estábamos emboscados y continuó hasta llegar a unos pocos metros de nuestra posición, por lo cual disparamos para evitar que nos descubriera y pudiera afectar la integridad física de algún integrante de la patrulla. Cuatro disparos desde diferentes direcciones, cuatro impactos.

Una vez cesó el fuego se inspecciono el terreno y encontró el cadáver del sujeto (Alias Gustavo, Junio 1 de 1973) portaba la carabina M-1, abundante munición y una granada de fragmentación. Este hecho se informó por radio al Comandante del Batallón Coronel Marco Antonio Luna cuando hizo programa desde un helicóptero que barría el área a gran altura para lograr mantener el contacto, debido a que no contábamos con repetidoras y el terreno bloqueaba la señal, el único modo de solucionar el problema era sobrevolar el área de operaciones

El Coronel Luna entonces se desplazó al sitio del combate para evacuar el cadáver del insurgente y el armamento hacia el Puesto de Mando, pero cuando se encontraba en vuelo estacionario surgió de nuevo el problema de la altura de los árboles y debió regresar hasta Amalfi para conseguir unas sogas más largas y transportar el muerto. La llegada inesperada del antisocial colgando del helicóptero causo un gran impacto psicológico en los habitantes de la población que hasta entonces pensaban que los “elenos” eran invencibles y menos presenciar algo que jamás habían visto en sus vidas. Por su parte los del ELN estaban buscando a la posta cosaca y al conocer por la red urbana la información sobre su deceso comenzaron a rastrear la zona en busca de la unidad que lo había neutralizado y llegaron al lugar encontrando rastros de sangre y un sector despejado a peinilla (machete)

para facilitar la evacuación pero se desconcertaron al observar que “no había rastros” pues los habíamos borrado, procedieron entonces a colocar varias emboscadas sobre los caminos pero fallaron porque nosotros nos desplazábamos a campo traviesa y cuando detectábamos los dispositivos los atacábamos desde una dirección no esperada (desde retaguardia), nos replegábamos, borrábamos rastros, los seguíamos a distancia y cuando estaban descuidados nuevamente los atacábamos causándoles bajas, esto los desconcertó pues estaban sufriendo un hostigamiento permanente y no podían ubicar a las tropas que actuaban de una manera totalmente impredecible. Tomaron entonces la decisión de cruzar el Rio Porce hacia el sector de Anorí de donde después no pudieron regresar y fusilaron tras “juicio revolucionario a los urbanos que no consiguieron sogas para el nuevo cruce del rio lo cual llevó a la destrucción de la cuadrilla madre José Antonio Galán” que habíamos localizado con un pequeño grupo de comandos operando en forma asimétrica. Los combates fueron permanentes contra un enemigo 15 veces más numeroso, sin bajas en las propias tropas y fijando el objetivo para las tropas que iniciaron la ocupación, control de área y operaciones de destrucción que llevo a la desaparición prácticamente de la estructura insurgente y la baja de dos de los hermanos Manuel y Antonio Vásquez Castaño. Desafortunadamente estos éxitos no se consolidaron y más tarde por una absurda decisión del gobernante de turno Alfonso López Michelsen se permitió el resurgimiento del grupo insurgente.

Te CORONEL HOMERO RODRIGUEZ “RAYO”
GUARDIAS DE HONOR DE COLOMBIA